FELIPE CASTAÑÓN

Nuevo Género

MÚSICA DE

MIGUEL SANTONJA

Y

FELIPE OREJÓN



(De fotografía de Cifuentes)

MADRID
HIJOS DE E. HIDALGO, EDITORES
Libertad, 7, bajo
1900

A mi querido amigo el distinguido autor D. Manuel Fernandez Lapuente en prueba de verdadera amistad

Felipe Castañón

23 Agosto 1901.

NUEVO GENERO

NUEVO GÉNERO

DISPARATE-REVISTA CÓMICO-LÍRICA

un poco fantástica y muy inverosímil en un acto y cuatro cuadros

EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL DE

FELIPE CASTAÑÓN

música de los maestros

MIGUEL SANTONJA y FELIPE OREJON

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO MARTÍN la noche del 10 de Noviembre de 1900



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1900

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
Cuadro primero.—Llovido del cielo		
EMPRESARIO	Sr.	Bellver.
NUEVO GÉNERO	Srta.	Segura.
Coro de estrellas		
Cuadro segundo.—Salón de aparatos		
EMPRESARIO	Sr.	Bellver.
UN REPORTER		Alba.
EL DE LOS APARATOS		Yagüe.
EL AMIGO OFICIOSO		Rossich.
EL GÉNERO... *ESE.*		Barraycoa.
SEGUNDA	Srta.	Mantilla.
UN AGENTE TEATRAL	Sr.	Vázquez.
Cuadro tercero.—Detrás del telón		
MELANIA	Srta.	Mantilla.
EL PATAS	Sr.	Soriano.
EL AMIGO DE LA ESTRELLA		Rossich.
EL COLÍ		Barraycoa.
AMBROSIO		Soriano.
SECUNDINO		Vázquez.
FAUSTINO		López.
LINO		Montalvo.
MAESTRO PIANISTA		Bermúdez.
UN MOZO DEL FOYER		Miranda.
Cuadro cuarto.—El debut		
EMPRESARIO	Sr.	Bellver.
UN REPORTER		Alba.
LE COUPLET FRANÇAISE	Srta.	Fons.
SECUNDINO	Sr.	Vázquez.
LINO		López.
FAUSTINO		Montalvo.
UN CRIADO		Díaz.
UN GUARDIA MUNICIPAL		Gallo.
Bailarinas hermanas Giralda y coro de coupletistas		
Cuadro quinto.—¡Destronado!		
EMPRESARIO	Sr.	Bellver.
NUEVO GÉNERO	Srta.	Segura.
Coro de estrellas y apoteosis		

Al Excmo. Señor

Don Alvaro Figueroa Torres

Conde de Romanones

Don Alvaro, admita usted este humildísimo trabajo como la prueba más grande de afecto y gratitud de su verdadero amigo

Felipe Castañón.

A Empresa y Artistas

Con gran alegría en el corazón por la acertada y discretísima interpretación que todos supieron dar á tan atrevidos papeles, me felicito al hacer constar mi agradecimiento y en especial á la Srta. Julia Fons y á los Sres. Barraycoa, Soriano y Vázquez, que hicieron cuatro hermosísimas creaciones.

El Autor.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO—Llovido del cielo

Telón corto de nubes; se ve la luna en la primera izquierda

ESCENA PRIMERA

EL EMPRESARIO, dormido. Después EL NUEVO GÉNERO

EMP. (Despertando.) ¿Qué es esto? ¿Dónde estoy? ¿Es sueño ó realidad? ¡No, no es nada, el caos, la inmensidad! Y yo que soñaba que ya tenía empresa, que habia encontrado un espectáculo nuevo, que nadaba en oro y... nada. ¿Dónde encontraré yo ese espectáculo? ¿Dónde? En ninguna parte, no quiero vivir más. ¡Dios de las alturas, tú que dispones de los rayos á tu antojo, mándame uno y mátame! (Suena un estampido, da un gran relámpago y aparece el Nuevo Género.)
¿Qué ocurre? ¿Qué pasa?
Se hunde el firmamento.
Esto ha sido un bólido,
un bólido horrendo.

N. GÉN. ¿Pedistes un rayo?
Pues bien, el Eterno
al oír tus súplicas

dispuso al momento
que yo descendiese
y á tí me presento.

EMP. ¿Pero tú no matas?

N. GÉN. Qué, ¿no lo estás viendo?

EMP. Dí, ¿no eres un rayo?

N. GÉN. Claro, majadero;
pero no soy rayo
terrible, cruento;
soy de luz tan solo,
soy de entendimiento,
y vengo á alumbrarte
y á prestarte aliento.
¿Tú qué deseabas?

EMP. Pues hacer dinero
con un espectáculo
que indique progreso.

N. GÉN. Pues aquí me tienes,
yo soy ese género.

EMP. Vamos al teatro.

N. GÉN ¿Teatro? ¡Qué necio!
Nada de teatro.
Un salón pequeño
donde las artistas
con muy poco esfuerzo
luzcan sus trabajos,
y todos los necios
las miren de cerca,
y...

EMP. Sí, sí, comprendo.
Vamos en seguida,
no perdamos tiempo,
porque el tiempo es oro
y no hay que perderlo.

N. GÉN. Espera, no corras;
voy en un momento
por la compañía.

EMP. ¿Son artistas buenos?

N. GÉN. Diez ó doce estrellas
y cuatro luceros.

EMP. ¿Llevas la del rabo?

N. GÉN. Calla, majadero,
que si es necesario
se lo pondrán luego.

EMP. ¡Qué salón, Dios mío!
llovido del cielo,
ya verán ustedes
qué fausto suceso.

ESCENA II

DICHO, EL NUEVO GÉNERO y CORO DE DIVETTES

Música

N. GÉN. Fíjate qué caras,
qué bonitas son.
EMP. En verdad, son chicas
de gran atracción.
N. GÉN. Pues si tú las vieras
qué graciosas son,
qué elegancia tienen
y qué distinción.
CORO Donde estamos nosotras no hay penas,
pues curamos al punto el *esplén*,
y entre danzas, *couplets* y carocas
la ilusión hace ver un edén.
N. GÉN. Recorrí toda la Francia
y mi marcha fué triunfal,
consiguiendo delirantes
ovaciones mi cancán.
Mis *couplets* los coreaban
con inusitado afán,
y la gente, entusiasmada,
no dejaba de cantar.
Gustará mucho en España,
no lo debes dudar más,
y estar puedes muy seguro
que dinero ganarás.
EMP. Lo veremos, lo veremos,
pues escarmentado estoy.
N. GÉN. No lo dudes, no lo dudes,
pues segura de ello voy.
CORO Moviendo el cuerpo con desdén,
qué bien se va, qué bien se va.
¡Ay, qué mareo dulce da,

qué bién, qué bién,
qué bien se va.
Una mirada
á tiempo, así,
y luego hacer
por sonreir.
¡Ay, qué placer!
¡Ay, qué ilusión!
¡Cómo palpita
mi corazón!

N. Gén. Basta, muchachas.
Venga cancán.

Emp. Esto me empieza
á marear. (Can-cán.)

Hablado

N. Gén. Vamos, amiguito.

Emp. Pasa tú primero.

N. Gén. Verás si en España
gusta el nüevo género. (Mutis.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO—Salón de aparatos

Un salón de paso, varios cajones con aparatos. En las paredes cuadros de fotografías

ESCENA PRIMERA

EMPRESARIO y EL DE LOS AUTOMATICOS

Emp. ¿Están ya todos los aparatos?

Aut. Todos, y que he traido un diorama que es una preciosidad.

Emp. ¿Tiene buenas vistas?

Aut. Preciosas; historias de amor y paisajes combinados; por ejemplo: el desnudarse de una parisién, tres vistas; quitándose el sombrero,

mirándose al espejo, quitándose el vestido y después un paisaje pintoresco.

EMP. Ya lo creo.

AUT. Otra es Venus en el baño. En la primera vista se quita la túnica. En la segunda se mete en el baño (siempre de espaldas . En la tercera, sale .. y otro paisaje.

EMP. Perfectamente; pues ya sabe usted, todo el vestíbulo es para usted.

AUT. Pues voy á meter dentro estas cajas. (Entra y sale hasta quitar las cajas.)

ESCENA II

EMPRESARIO y UN AMIGO OFICIOSO

AMIG. ¡Hola! Mi buen amigo, estaba deseando verle.

EMP. ¿Para...?

AMIG. Hombre, esos electricistas que tiene usted no sirven para nada; han cambiado los polos y á poco ocurre una catástrofe; gracias á que yo lo ví, y mandé cortar y poner, y...

EMP. Sí, sí, usted es un buen amigo.

AMIG. ¡Ah! Pues con los papelistas... ¡Digo! Al pintor le he mandado pintar de amarillo la puerta del escenario. (Voces dentro.)

EMP. ¿Qué es e-o?

AMIG. Deje usted, yo iré; si con un amigo como yo .. (Mutis)

EMP. ¡Qué pelma! ¡Y es un buen amigo!

ESCENA III

EMPRESARIO y REPORTER

REP. ¿El señor Empresario?

EMP. Servidor de usted.

REP. Mucho gusto... Pues bien, yo soy un representante de la prensa y creo que usted ya

sabrá que la prensa es el todo para los espectáculos, porque sin nuestra protección... Mire usted, en cierta ocasión, una primera tiple nos negó localidades para su debut, nos echamos encima toda la prensa y la aplastamos.

EMP. Se comprende. ¿Y en qué periódico escribe usted?

REP. ¿Yo? En *El Mundo*. ¿Y qué género piensa usted poner?

EMP. De todo; *couplets*, bailes, monólogos, prestidigitación, y un sin fin de atracciones.

REP. ¿Dónde ha encontrado usted esas cosas?

EMP. ¡En el cielo! Me he traido diez estrellas y doce luceros.

REP. Vamos, eso no es compañía, es una constelación.

ESCENA IV

DICHOS, EL GÉNERO ESE y LA SEGUNDA.

G. ESE ¿Se puede?

EMP. Adelante

G. ESE Pasa, no te dé vergüenza, mujer. Buenas noches; ustedes dispensarán mi desahogo; pero en fin, con su permiso, haremos la presentación Mi prima Segunda, bailarina de la propia Sevilla, y Tercero Todo, servidor.

REP. Pues son ustedes una charada.

G. ESE ¿Una qué?

REP. Una charada.

G. ESE Ah, sí señor, pero sin solución. (Abre la boca y se santigua.)

EMP. ¿Y ustedes qué hacen?

G. ESE Pues yo soy del género... *ese*... Vamos, ya lo habrá usted conocido en los movimientos.

REP. Sí, bailarín.

G. ESE Qué penetración tiene usted, caballero; sí señor, somos bailarines por las circunstancias, porque nosotros tenemos muy buena familia; á mi padre le apodaban Garabatillo, y se hizo célebre en toda la Andalucía. ¡Te-

nía cada caída!... ¿Usted no ha oído hablar de él?

REP. No.

G. ESE ¿Y no ha oído hablar de las caídas de garabatillo?

REP. Sí, sí.

G. ESE Pues, ¿y ésta? Desciende en línea directa de la Giralda, es hija del Torrero.

REP. ¿Y ustedes han trabajado en muchos teatros?

SEG. En muchos y con gran aplauso. Unicamente en Cádiz tuvimos un disgusto, y eso fué por envidia; nos anunciaron los carteles con unas letras asín de grandes, que decían: «La notable pareja Segunda y Todo»; y todo Cadiz se vino al teatro con idea de patearnos, porque les hacíamos mucha sombra; se levanta el telón, empezamos á bailar y empiezan á gritar... «¡Fuera todo!... ¡Fuera todo!...» Y si yo no le contengo, se termina la representación en aquel momento.

G. ESE Me parece que hice lo que cualquiera hubiese hecho.

REP. ¡Claro!

EMP. Y de trajes, ¿qué tal andamos?

G. ESE Hombre, diré á usted; de trajes andamos mal, por dos razones: la primera porque...

SEG. Porque es un Adán.

EMP. ¿Y la segunda?

G. ESE ¿La Segunda?... Pues, Eva.

EMP. Pues yo lo siento, pero ya tengo formada toda la compañía.

G. ESE ¿Y concertistas, no necesita usted? Porque nosotros tocamos un porción de instrumentos, y por sueldo... ya ve usted, por cuatro pesetas tan contentos.

EMP. No puede ser, otra vez será.

G. ESE Pues usted dispense. (Al Reporter.) Servidor de usted. Tercero Todo á su disposición.

REP. Juanito Ligero, redactor de *El Mundo*.

G. ESE ¡Ah! ¿Es usted periodista?

REP. Sí, señor.

G. ESE Y diga usted, ¿no podría darme una tarjeta para Silvela?

REP. ¿Para qué?

G. ESE Porque he leído en los periódicos que en Cataluña desean el concierto económico, y yo creo que más económico que el nuestro... (Mutis.)

ESCENA V

EMPRESARIO y AGENTE TEATRAL

AGEN. No me riña usted.

EMP. ¡Pero hombre! Tres días esperando y usted sin parecer.

AGEN. No hay que incomodarsc, he sido tardío, pero seguro. Pues verá usted: queriendo á todo trance encontrar lo que usted deseaba, salí de casa y recorrí medio Madrid, hasta que á las dos de la tarde entré en el café Oriental y pedí café.

EMP. ¿Solo?

AGEN. No, señor, con media; y después me dirigí á su casa, porque al fin pude dar con el rastro.

EMP. ¿Y dónde estaba?

AGEN. ¿El Rastro? Donde siempre. En la Ribera de Curtidores.

EMP. Digo que si encontró usted á la artista.

AGEN. ¡Ah! Sí, señor; la encontré, pero me dijo que tenía un contrato para Rusia; yo me quedé helado, y corriendo, corriendo, me dirigí aquí para contarle á usted lo ocurrido.

EMP. Luego no tenemos artista.

AGEN. ¡Ya lo creo! ¡Y magnífica! ¡Esta! (Enseña un retrato.)

EMP. ¿Y qué hace?

AGEN. Canta como un ángel; es una primera tiple de fuerza, es soltera y no tiene madre; hace un *Grumete,* que es el delirio, y unos *Hijos de Madrid...* Usted no sabe como hace los hijos esta señora...

EMP. Pues á pesar de todo no me conviene, no quiero tiples; lo que yo necesito es algo nuevo.

AGEN. ¿Algo nuevo? También lo puede hacer; mire usted esta fotografía.

EMP. Sí...

AGEN. Este es número excelente, ¡precioso! Ella hace el clown excéntrico y su hermanito de tonto, ¡y vaya unos malabares! Es una gran malabarista...

EMP. ¿Y no podríamos prescindir del tonto?

AGEN. ¡Ah! ¡Imposible! Perdería el número mucha atracción, porque los números de más efecto los hace siempre con él.

EMP. Bien; pues en ese caso tráigala usted esta noche y quedará escriturada.

AGEN Bien, hasta luego. ¡Ah! No se olvide usted de poner en el cartel que para el debut se admiten encargos en contaduría.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO—Detrás del telón

Interior del escenario. Cuartos de los artistas. Es de noche. En la primera izquierda, cuarto de la primera Estrella; en la primera derecha, un letrero que dice: «Paso al Foyer.»

ESCENA PRIMERA

MELANIA y el PATAS. Melania sale por el fondo seguida del Patas y trata de entrar al Foyer

PATAS Anda pa allá. (Dándola un empellón.)
MEL. Que no quiero
ir á mi cuarto.
PATAS Que vayas,
lo mando yo, sinvergüenza.
¿U crees que soy un lanas
que no tiene *diznidad*
ni otras cosas que hacen falta?
Y tú no vas al foyer
porque no me da la gana.

¿Pa qué te contratao aquí?
Pa darte cuatro patadas
y mover un poco el cuerpo
y ganarte unas beatas,
siempre que tú las ganaras
honradamente

MEL. Bien, Patas.
Pa eso me contraté, sí;
pero es que tú no reparas
en que todas las artistas
tienen igual la contrata
y obligación de asistir
al foyer.

PATAS Basta, Melania,
porque tú al foyer no asistes
porque no me da la gana.
¿Está bien que ahí te sarrimen
cuatro pollos calabazas,
y que te toquen el cutis
y que te obsequien, Melania?
Eso no lo necesitas,
no te hace falta pa nada,
y si queremos foyer
ya lo pondremos en casa.

MEL. Cuidado que eres imbécil.
Verás cómo me despachan,
y todo por culpa tuya.

PATAS ¿Pero es que a ti te hace falta?
Dime, ¿no hace cuatro meses
un buen jornal te ganabas
trabajando en pantalones,
en camisas y en enaguas?
¿Y no era eso más honrao
y más decente, Melania?
Dime, ¿y me he metido yo
en si eran muy escotadas
las camisas y tenían
entredoses las enaguas?
Pues entonces, so lipendi...

MEL. Bueno, cállate ya, Patas,
que yo, aunque vaya al foyer,
seré, como siempre, honrada.

PATAS Bueno, pues hasta las once
y media permito charla

con los gomosos, y ojito,
veremos si te retardas.

MEL. A las once y media en punto
me tendrás ya preparada.

PATAS Hasta la media, lo aguanto;
pero si pasa... ¡Melania,
como pase de la media,
te desnudo á bofetadas!

(Melania mutis Foyer y el Patas fondo izquierda.)

ESCENA II

El AMIGO de la Estrella y REPORTER por el fondo

AMIG. Créame usted á mí, aquí se pasa la noche muy bien, y sobre todo se aprende el francés admirablemente; ya ve usted, en cinco días que llevo hablando con la Capuló hago ya prodigios en el idioma.

REP. ¿De modo que usted...?

AMIG. Se hace lo que se puede. Ahora la estoy haciendo un monologuito que quita el sentido; se titula: «La última sota». La acción pasa en un gabinete de Fornos, es de noche y llueve de cuando en cuando. Hortensia entra sigilosamente y toca un timbre, y en lo que viene el camarero, se adelanta al proscenio y dice:

«Señores, muy buenas noches;
muy buenas noches, señores;
ahora que nadie me escucha,
les contaré mis amores.»

REP. Muy bien.

AMIG. Y les cuenta un cuento.

REP. ¿Un cuento?

AMIG. Sí, un cuento de amor, y con ese motivo se canta y baila, y el público aplaude.

RÉP. O no aplaude.

AMIG. Una de las dos cosas tiene que suceder.

REP. Le garantizo á usted un éxito.

AMIG. Gracias. Con su permiso, voy al cuarto de mi Estrella.

REP. Y yo al escenario. Quede con Dios el caballero de la buena Estrella.

AMIG. Vaya con El el *non plus* de los periodistas. (Vanse Reporter fondo izquierda y Amigo cuarto de la primera Estrella.)

ESCENA III

El COLÍ con una guitarra enfundada en la mano, con sombrero cordobés y embozado en la capa

Aquí debe ser. Gracias á Dios que he llegado. Creí que no llegaba nunca á Madrid. ¡Qué ferrocarriles! Salimos de Bayona... porque yo vengo de Bayona. ¡Vaya una tierra! ¡Qué mujeres! ¡Y qué chalecos!... Cuando más divertido estaba, recibí un telegrama que decía: «Urge venga á mi Salón. Contrato hecho.—*Timoteo.*» Arreglé mi equipaje, puse la funda al instrumento, y dije: ¡al tren! Y tomé el primer exprés. Y no bien habíamos pasado la frontera... ¡pim!... suena el pito de alarma, y el tren se precipita sobre otro que venía en dirección contraria. El pánico fué horrible. Una mujer que venía en el asiento inmediato, presa de indecible terror, se asió fuertemente á mi guitarra, y yo gritaba con toda la fuerza de mis pulmones: «¡Suelte usted, por Dios, señora, suelte usted!» Otra señora en estado interesante trató de precipitarse por la ventanilla, y un teniente de carabineros empezó á gritar y la amenazaba con tirarla una sombrerera; pero me interpuse, y ¡ay, si no me interpongo!... En esto, el choque. El tren, que se hace pedazos, la máquina que ruge y todos los viajeros enmedio del campo. ¡Vaya un panorama .. el que presentaba la señora que se tiró por la ventanilla! Varios viajeros que todavía podíamos andar, nos encaminamos al pueblo inmediato en busca de una farmacia, y llegamos á las once de la noche. Preguntamos á los del pueblo, y nos dije-

ron: «Mala hora es ya; pero, en fin, por si no ha cerrado, allí es.» Y nos señalaron el sitio. Llegamos, y, ¡oh, Providencia!, el boticario se acababa de despedir de su novia, y le encontramos con la farmacia abierta; lo cual que nos curó de primera intencion, y á la mañana siguiente salimos en un tren de socorro, y heme aquí sin más incidente que el deterioro del instrumento. ¿Ustedes dirán que quién soy yo? Pues yo soy el primer tocaor de España é islas adyacentes. Yo soy el Colí. Si me deben ustedes conocer: soy el tocaor más antiguo que ha nacío dende que yo nací. ¡A cuántas mujeres he camelao yo con esto! Aún me acuerdo de una novia que tuve en Villalón: todas las noches iba á su reja y la tocaba *El Moro Muza*, y el *Retolondrón*, y *La verbena*, y la... y la hubiera llegado á tocar todo el repertorio si no se llega á marchar al pueblo.

ESCENA IV

DICHO y el EMPRESARIO

COLÍ ¿El señor Timoteo?

EMP. Servidor de usted.

COLÍ Pues yo soy el Colí.

EMP. Hombre, y cuánto siento lo tarde que ha venido usted, porque ya tengo concierto y bueno; tres profesores.

COLÍ Bueno, eso no quié icir ná, porque este telegrama. .

EMP. Bien, se hará un hueco y desde mañana trabajará usted.

COLÍ Usted es un hombre.

EMP. Venga usted á la dirección.

COLÍ Al momento. (¿Que tié tres profesores?... ¡Quisiera yo saber quienes son esos profesores!... Pa mí que esos sí que son de Bayona.) (Vanse los dos fondo izquierda.)

ESCENA V

SECUNDINO, FAUSTINO y LINO

FAUST. Te advierto que el público que viene á estos salones es muy exigente y va á exigir que toquemos cosas que no podemos.

LINO Vamos á ver; ¿tú qué has tocado?

FAUST. Yo he tocado casi todo el repertorio.

LINO ¿Y tú?

SEC. ¿Yo? ¡Casi todo!... *Pepe Gallardo, Gigantes y Cabezudos .. La buena sombra...*

LINO ¿Y la *Revoltosa?*

SEC. Esa no la he tocado nunca.

LINO Bueno, pues entonces ya sabeis; tocaremos trozos de los mejores artistas. Ahora lo que hace falta es que venga el maestro pianista.

SEC. Ya está aquí.

ESCENA VI

DICHOS y el MAESTRO

LINO Viene usted muy oportunamente. Tiene usted que acompañarnos.

MAES. ¡Ay! lo siento, pero no puedo faltar á la función y faltan solo quince minutos para empezar, si nó con mucho gusto.

LINO No, si es que tiene usted que acompañarnos en el piano. Tú, Secundino, dale la señal.

SEC. Dásela tú, es lo mismo.

LINO Bueno, pues vamos al cuarto, verá usted los papeles (Vase con el Maestro.)

ESCENA VII

FAUSTINO y SECUNDINO

SEC. Te advierto que esta noche nos vamos á ver en un compromiso

FAUST. Ya lo sé.

SEC. ¿Tú tocas algo?
FAUST. ¿Quién, yo? Ni esto.
SEC. Entonces, ¿qué vas á hacer?
FAUST. Nada, ¿y tú?
SEC. Te ayudaré.
FAUST. Gracias. Oye, ¿y tu guitarra tiene prima?
SEC. No tiene familia.
FAUST. Bruto, esta cuerda se llama prima.
SEC. Bueno, enterado.
FAUST. Ya sabes, la primera pieza que vamos á tocar es la *Cuerda floja.*
SEC. No sonará.
FAUST. ¿El qué?
SEC. La cuerda floja.
FAUST. Si es el título, y luego tocaremos con las manos en la cabeza.
SEC. Eso sí que no va á poder ser. ¿Cómo vamos á tocar así? (Se pone las manos en la cabeza.)
FAUST. Pero entonces sacamos en consecuencia que no vamos á tocar nada.
SEC. Tocaremos eso.
FAUST. ¿El qué?
SEC. Las consecuencias de no saber tocar.
FAUST. Pues mira, tú ten mucho cuidado y haces todo lo que yo haga.
SEC. Bueno. (¡Para qué me habré yo comprometido!)

ESCENA VIII

DICHOS, LINO y MAESTRO

LINO Ya sabe usted, maestro, usted nada más que seguirnos.
MAES. Bien, bien.
LINO ¿Estais ya de acuerdo?
FAUST. Ya lo creo.
LINO Si ya hemos ensayado.
MAES. ¿Y qué tal?
SEC. ¿Bien y usted? (Dándole la mano.)
MAES. ¿Digo que si sale bien?
FAUST. Sí, verá usted cómo nos traemos al público.

(¡Lo que tiene uno que hacer por tres pesetas!)

MAES. Vamos al escenario, que va á empezar.

FAUST. Vamos.

SEC. (El duelo se despide en el escenario.) (Vanse todos.)

ESCENA IX

UN MOZO de café y el AMIGO

MOZO Recontra y que comprometido es esto de servir en el foyer, y cuidado que yo he servido en las Ventas y en la Bombilla.

AMIG. Hola, Manolo; para cuando se termine la segunda sección prepárame unos langostinos y un par de botellas de N. P. U.

MOZO ¿Hay conquista?

AMIG. Pchs... la Capuló... pero nada de particular.

MOZO. Pues tenga usted cuidado, porque al empresario no le disgusta; el otro día durante el ensayo vino á comer el empresario y comió unos pajeles y lengua á la escarlata y pasó por allí y la invitó á tomar una copita y la dió unas aceitunitas y una raja de salchichón y terminó por comerse los pajeles y darla á ella... el otro plato. No diga usted nada, yo se lo digo á usted porque es usted un amigo y yo le aprecio...

AMIG. Gracias. (Le da dinero.) Y prepara eso que te he dicho. (Vase por el foro.)

MOZO ¡Qué lengua! ¡Qué lengua tengo para hacer historias! (Suena un timbre.) Llaman... (Vase por el foyer.)

ESCENA X

EMPRESARIO y AMBROSIO, suplicándole grotescamente

EMP. La verdad, lo siento, pero ya está formado el cuadro.

AMB. Bueno, pues rómpale usted.

EMP. ¿El qué?

AMB. El cuadro.

EMP. Nada, que no puede ser.

AMB. Mire usted que le va á pesar, que el mío no es un número como otro cualquiera; yo hago más blancos que tiros, y de tiros largos.

EMP. ¿Viste usted bien?

AMB. Si digo tiros á gran distancia; en eso soy una cosa notable; la pongo á mi señora una manzana en la cabeza, me coloco á mil metros de distancia, disparo y... zás, atravesada toda la manzana sin tropezarla al pelo.

EMP. No, si yo lo creo, pero... Mañana hablaremos, ahora no puedo entretenerme, es la hora de empezar.

AMB. ¡Cómo ha de ser! Ambrosio Gatillo, servidor de usted. (Esta vez no dimos en el blanco.) Pero se pierde usted un gran artista y la carabina más popular, la... *carabina de Ambrosio.* (Mutis fondo izquierda.)

EMP. (Al público,)
Hoy es la inauguración,
y á los aquí congregados
les ofrezco esta función.
¿Aceptan mi invitación?
Bien, pues están invitados. (Vanse.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO—El debut

SALÓN-CONCERT. Embocadura del TEATRO-SALÓN

ESCENA PRIMERA

REPORTER y EMPRESARIO

REP. Al fin, el sueño dorado
consigue usted realizar.

EMP. Ponga usted mucho cuidado,
porque vamos á empezar.
(Se esconden y se levanta el telón.)

ESCENA II

FAUSTINO, LINO y SECUNDINO

(Salen los tres y se colocan en tres sillas, de manera que Lino y Secundino estén juntos

Música

SEC. Tener cuidadito,
no meter la pata.
LINO Qué hago yo, Dios mío,
si no sé tocar.
Me figuro que esto
va á ser una lata,
pero una lata fenomenal.
SEC. Estar prevenidos,
porque ya empezamos.
LINO y FAUST. Esperando estamos
que des la señal.
SEC. Cuidado, muchachos,
lo que vais á hacer.
¡Preparados! Una,
dos... y tres. (Tocan.)
Cuidado, Faustino,
no seas animal.
FAUST. Es la prima de éste,
que suena muy mal.
SEC. Que te subes mucho;
lo echas á perder.
LINO Espérate un poco,
que ya bajaré.
SEC. Vamos á la coda.
Ya llega el final.
LINO Mira que lo estamos
haciendo muy mal.
SEC. Ahora muy piano.
FAUST. Se rompió el bordón.
SEC. y LINO Nos hemos lucido.
Eres un melón. (Se asustan.)
LINO ¡Vaya un susto, chico!
FAUST. ¡Qué barbaridad!

SEC. Esto ha sido un cambio
de tonalidad.
LINO Dile á Secundino
que no cambie más.
FAUST. Si no tiene suelto,
tendrá que cambiar.
LINO ¡Vaya unos floreos!
FAUST. ¡Esto es expresar!
SEC. Mucho cuidadito,
ya llegó el final.
LINO Lo celebro, chico.
LOS TRES Muy requetemal.

(Mutis los tres por la izquierda.)

Hablado

REP. Es un número bonito;
musicales excelentes.
EMP. Sí, son buenos. (En su casa
tocarán perfectamente.)
REP. Ahora, ¿qué vamos á hacer?
EMP. El *couplet* de varias clases:
esto le gustará á usted,
aunque son algo picantes.

ESCENA III

DICHOS, el COUPLET FRANCÉS y CORO de Coupletistas

Música

COU. Soy el *couplet* francés,
el *couplet* de más *sic*
por ser la novedad
mayor que hay en Madrid.
Canto con poca voz,
mas tengo mucho *sprit*
y traigo de cabeza
á los pollos de la *Hig lif*.
CORO Canta con poca voz,
mas tiene mucho *sprit*
y hace andar de cabeza
á los pollos de la *Hig lif*

—

COU.
CORO } Es el *couplet* francés, etc.

COU. Ahora, con su permiso,
cantaré unos *couplets*
con algo de mostaza
y un poquito de aquel. (Can-cán.)

—

Ayer le dijo á Pepe
su prima Encarnación:
¿por qué no me contratan
si doy de pecho el *do?*
Si hay algún empresario
que quiera oir mi voz
y pide el *do* de pecho...
....
Y dando el *do* de pecho
la chica dice bien.
De fijo la contratan
en cuanto que lo dé.
Al bailar el can-can
es muy fácil resbalar;
por quererlo bailar,
cuántas cosas pasarán.

TODOS Al bailar el can-cán, etc.

—

COU. Una joven francesa
que vino aquí á Madrid,
en casa de unos condes
entró de institutriz.
El conde, de la chica
dicen que se prendó
y que á los pocos meses ..
....
El caso es que la chica
en otra casa entró
y no entró de doncella;
voila lo que pasó.
Al bailar el can-cán, etc.

TODOS Al bailar, etc.
(Todos bailan can-cán.)

Hablado

REP. Esto, en verdad, me gustó.
EMP. Pues aún le queda que ver
el género del país:
un baile que es de chipé.

ESCENA IV

DICHOS y PAREJA DE BAILE

(Baile español.)

Hablado

REP. Es la pareja mejor
que he visto bailar aquí.
EMP. Son bonitas, elegantes,
y bailan con mucho *sprit*.
REP. Me ha gustado la función;
es buena la compañía.
EMP. Pues aun queda una atracción,
que debutará otro día.
REP. Aquí se hace usted de oro;
esto tiene buen principio.

ESCENA V

DICHOS y UN CRIADO

CRIADO Un pliego trae para usted
un guardia del Municipio.
EMP. Que pase.
GUARDIA ¿Da su permiso?
EMP. Adelante.
GUARDIA (Entra pausadamente y después de quitarse un guante con los dientes, saca un sobre de la teresiana.)
Buenas tardes.
Este oficio para el dueño,
de orden del señor alcalde.

EMP. (Después de leer.)
Esto es una atrocidad.
GUARDIA Firme usted el enterado.
EMP. Tenga. (Después de firmar. Vase el Guardia.)
REP. ¿Qué le pasa á usted?
EMP. Nada, que me han reventado.
Por este oficio me dicen
que si quiero continuar
me tengo que sujetar
á los preceptos que rigen.
Gracias á que son pocos. Es necesario que el salón tenga cuatro fachadas, por lo menos; tantas salidas como entradas se vendan; luz eléctrica, telón metálico y cuantas más bocas... de riego sea posible, mejor; y por si esto no es bastante, que esté separado de los demás edificios ocho ó diez metros.
REP. ¿Y qué piensa usted hacer?
EMP. ¿Qué voy á pensar? . Cerrar.
REP. Vaya, lo siento mucho, pero no puedo ofrecerme á usted como periodista, porque es un asunto tan pequeño... tan... Juanito Ligero, en *El Mundo*, á sus órdenes. (Vase.)
EMP. ¡Adiós... César! ¡Qué desgraciado soy! Pero, ¿por qué habrán cerrado mi Salón? ¿No ha habido otros? ¿Por qué? ¿Por qué?

ESCENA VI

EMPRESARIO y el NUEVO GÉNERO

N. GÉN. ¿Por qué? Yo te explicaré:
fíjate en la alegoría,
pero te juro, á fe mía,
que de ello me vengaré.

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO—¡Destronado!

APOTEOSIS

Estatua del ángel caído (género «couplets»), muerto por el chico, representado por un cocinero

N. GÉN. (Al público.)
Todo el gasto se hizo en balde,
y no permiten seguir
si no se pueden cumplir
las órdenes del Alcalde.
Y aunque esto me hizo sufrir,
si dais vuestra aprobación,
se hará otra disposición
para que se vuelva á abrir.
(Bis en la orquesta.)

TELON

NOTA. El autor deja en libertad á los compañeros de provincias para hacer couplets de localidad ó actualidad para repetir en el número correspondiente.

OBRAS DEL SR. CASTAÑÓN

A caza de pretendiente, comedia.

¿De cabritilla... qué?, monólogo.

¡A que no!, ídem (1).

¿Yo ir al baile?, ídem (1).

Monos y romances, ídem (2).

¿Eh?, revista (3).

Nuevo género, ídem (4).

---

(1) Música del maestro Orejón.
(2) En colaboración con Don Julio Soto.
(3) Idem con Don Julio Ayuso.
(4) Música de los maestros Santonja y Orejón.

LETRAS PARA REPETIR EN EL COUPLET FRANCÉS

Era Rosa una chica
delgada por demás,
que bien por una espátula
se la podía tomar.
Sus padres no sabían
qué hacer para lograr
que Rosita engordara...
. . . .
Al fin pensó la madre
casarla con don Juan,
y en cuanto así lo hicieron,
Rosa empezó á engordar.

—

Salieron de paseo
Lola y su primo Juan,
y fueron á las Ventas
queriendo merendar.
Juan pidió un reservado
y en él Lolita entró,
pasando tres horitas...
. . . .
Yo no sé lo que harían,
pero al salir, á Juan
dijo Lolita: «¡Chico,
casi no puedo andar!»

—

Don Cornelio con Pura
hace un año casó,
y el hombre estaba triste
por faltar sucesión.
Un primito de Pura
á baños la llevó,
y á la vuelta del viaje...
. . . .
Don Cornelio está alegre,
y con satisfacción,
dice que al cambio de aguas
debe su dicha hoy.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de *Hijos de Cuesta*, Carretas, 9; *Fer*
nando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; *José Ru*
y Compañía (librería Gutenberg), Plaza de Sant
Ana, 13; *Antonio San Martín*, Puerta del Sol,
M. Murillo, Alcalá, 7.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administracion

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares direc
mente á esta casa editorial acompañando su importe en se
de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se
servidos.